

[o] **CECILIA SOTO**

Creo que el Comité Nobel ha otorgado el Premio Nobel de la Paz a Barack Obama precisamente por atreverse a “pensar diferente”, desafiar el fatalismo que acepta la proliferación de armas nucleares...

CECILIA SOTO

Nobel a Obama, premio a la fuerza de las ideas

La nominación a los galardones se cerró el 1 de febrero de este año, apenas diez días después de que el presidente Barack había tomado posesión.

En su discurso de aceptación del Premio Nobel de la Paz en 1982, el diplomático mexicano Alfonso García Robles citó el Manifiesto de 1955 de Albert Einstein y Bertrand Russell quienes, “al hablar como miembros de la especie humana, cuya existencia como tal está en duda” por las armas nucleares, enfatizaron que había que “aprender a pensar de manera diferente”. Creo que el Comité Nobel ha otorgado el Premio Nobel de la Paz a Barack Obama precisamente por atreverse a “pensar diferente”, desafiar el fatalismo que acepta la proliferación de armas nucleares y proponer un futuro sin arsenales nucleares. Si todo esto fuera un ejercicio de audacia intelectual, no merecería más que menciones académicas, pero se trata del presidente de Estados Unidos, país dueño del principal arsenal nuclear y que ha sido uno de los principales obstáculos a la ratificación de tratados y acuerdos sobre desarme.

La nominación a los Nobel de la Paz se cerró el 1 de febrero de este año, apenas diez días después de que el presidente Obama había tomado posesión. Su gran discurso en Praga a favor del desarme nuclear no ocurrió sino hasta la primera semana de mayo. Por ello, es cierto que, al otorgarle el Premio Nobel, el comité noruego también reconoce el hecho extraordinario e inspirador de su elección. Es un premio que deben compartir los votantes estadounidenses que, al elegir a ese candidato negro e hijo de inmigrante, dijeron no al racismo y sí a la esperanza de un mundo diferente. Cuando el Comité Nobel sustenta su decisión por Obama en “los extraordinarios esfuerzos para fortalecer la diplomacia internacional y la cooperación entre los pueblos”, reprueba mercedamente a la presidencia de George W. Bush, empeñada en debilitar a la ONU y al multilateralismo.

El Nobel llega con múltiples efectos y objetivos: para fortalecer al presidente estadounidense en momentos en que la imbecilidad y la ignorancia toman formas peligrosas de racismo y macartismo en ese

país. También, con el fin de respaldar, frente a los escépticos, las va-

Continúa en siguiente hoja



| | | |
|----------------------------|-----------------------------------|---------------------|
| Fecha 12.10.2009 | Sección Primera-Opinión | Página 27 |
|----------------------------|-----------------------------------|---------------------|

rias iniciativas de su presidencia: la paz en Oriente Medio, el desarme nuclear, su participación novedosa en el tema del calentamiento global. Más importante: al otorgarle el Nobel, se obliga al presidente Barack Obama a apearse a los más altos estándares de estadista.

Es un premio y un gran peso.

En mayo de este año, Obama escogió las celebraciones, en Praga, del 20 aniversario de la Revolución de Terciopelo, el levantamiento ciudadano que puso fin a la opresión del régimen comunista, para lanzar su propuesta de un futuro sin armas nucleares. “Declaro, claramente y con convicción, el compromiso de Estados Unidos de buscar la paz y la seguridad en un mundo sin armas nucleares”. Y anuncia una serie de medidas concretas: ese país y Rusia negocian la firma de un nuevo Tratado de Reducción de Armas Estratégicas, que buscará que EU ratifique el que prohíbe los ensayos nucleares y

una serie de nuevos acuerdos que garanticen el acceso seguro a los usos pacíficos de la energía nuclear de todos los países, al tiempo que verifiquen que no se esté produciendo uranio altamente enriquecido como para fabricar armas nucleares.

El Nobel de la Paz a Obama pone nuevamente en el lugar más alto de la agenda diplomática internacional el tema vital del desarme, que ahora presenta nuevos retos por la proliferación de los terroristas y la existencia de un mercado negro de materiales y secretos nucleares. Es un tema de interés nacional al que la diplomacia mexicana tiene que volver con toda la experiencia, el convencimiento, la sabiduría y la persistencia que le heredó el gran michoacano Alfonso García Robles.

ceciliasotog@gmail.com

**EU y Rusia negocian
la firma de un
nuevo Tratado de
Reducción de Armas
Estratégicas.**